

# Anatomía y pronóstico de las letras catalanas

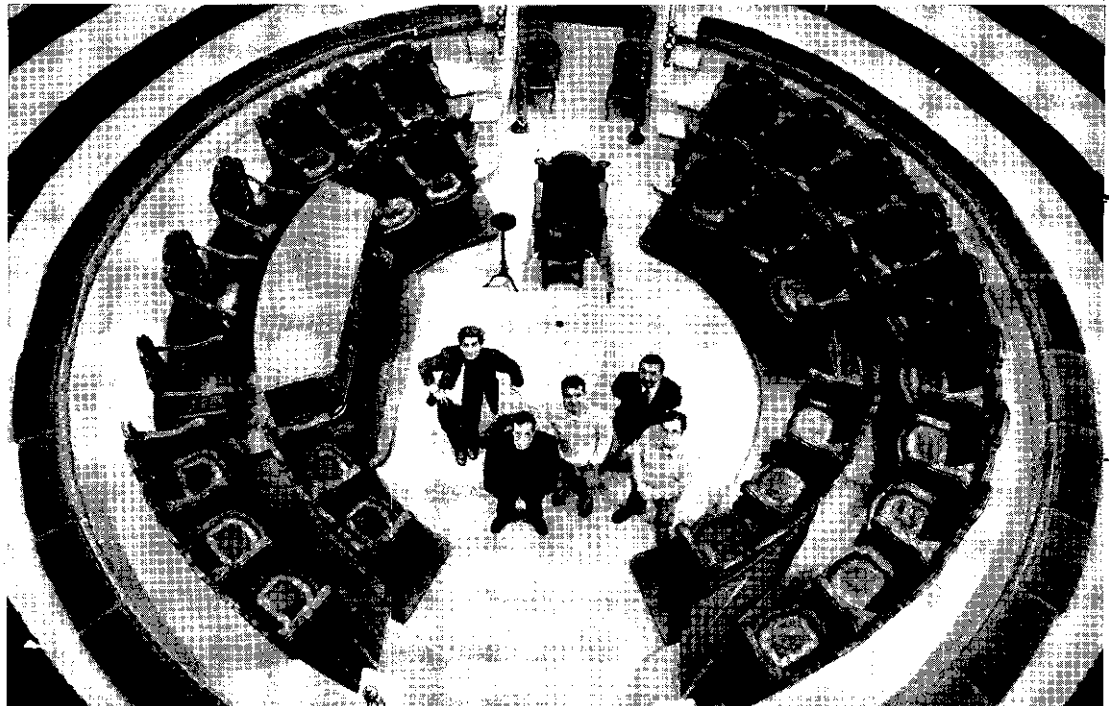
Los expertos se muestran optimistas ante el balance del 2004 pero lamentan la poca proyección exterior

ROSA MARIA PIÑOL  
Barcelona

**O**ptimismo ante el buen nivel general de los creadores, y constatación de un panorama muy mejorable en lo referente a proyección social, criterios de edición y debate de fondo. Así ven, en síntesis, la literatura catalana actual varios expertos que —invitados por los responsables de Lletra, espacio virtual de literatura catalana de la Universitat Oberta de Catalunya, y la Institució de les Lletres Catalanes— mañana pronunciarán su diagnóstico sobre el tema. Por segundo año, el anfiteatro de la Reial Acadèmia de Medicina acogerá esta *Anatomía* del 2004 y a la vez profecía del año que comienza. Ayer ensayaron sus intervenciones Jordi Llavina, Miquel de Palol, Sergio Vila-Sanjuán, Joaquim Palau y Manel Ollé, y el jueves se unirá a ellos Antonio Ramírez, director de la librería La Central.

**IMPARABLES: SÍ, PERO...** La cosecha creativa del 2004 es para Jordi Llavina (responsable del programa televisivo de libros *El book insignia*) positiva. Destaca las novelas de Emili Teixidor, Jaume Cabré y Carme Riera, así como la de Toni Sala, aunque personalmente le disguste "el estilo de máxima concisión y desafección total" que algunas editoriales "han puesto de moda" en los últimos años. El ensayo de Valentí Puig, la biografía de Luján escrita por Agustí Pons, las recopilaciones poéticas de Feliu Formosa y Joan Margarit y las traducciones de poesía de Miquel Desclot son otros hitos del año. La irrupción de los *imparables* la ve "positiva, porque agita el panorama", aunque le parece "una generación fantasma, un diseño de laboratorio". Vaticina un buen año creador, pero lamenta "el exiguo eco" que logra la literatura fuera de Catalunya. "No está claro que la actual dirección del Ramon Llull o el nuevo Govern puedan resolver lo que no se ha hecho en veinte años". Pide "buenas traducciones de clásicos" y que los editores "primen más la calidad que la producción".

**FALTA DEBATE LITERARIO.** Para el escritor Miquel de Palol, las dos grandes novelas del año son las de Baltasar Porcel (*Olympia a mitjanit*) y Emili Teixidor (*Pa negre*), y el mejor libro de poesía, la autoantología de Joan Margarit ("uno de nuestros tres primeros poetas vivos"). Elige también los ensayos de Héctor Bofill y de Valentí Puig y la antología de los *imparables*, con los que admite tener en común "la idea de multiplicidad de registros". Para el 2005, Palol vaticina que los anunciados libros de Bartomeu Fiol (ganador del Riba) y Sebastià Alzamora (premio



Palau, Palol, Llavina, Vila-Sanjuán y Ollé (de izquierda a derecha), ayer en la Acadèmia de Medicina

Pla) "serán muy sólidos", y reclama la necesidad de "un debate ideológico sobre la literatura", que "emerja la discusión soterrada sobre temas como la dicotomía entre literatura de estilo fragmentado y frase sencilla y la de línea literaria fuerte, más platónica".

**GLOBALIZACIÓN.** Sergio Vila-Sanjuán, coordinador del suplemento *Cultura's* de *La Vanguardia* y comisario del año del Libro, aplaude también las novelas de Porcel y Teixidor y apunta dos fenómenos de sociología literaria del 2004: "La consolidación de una nueva generación de narradores (los *imparables*, Guixà, Serés, Sala, Moliner, Romeira, Sánchez Piñol...), ya formada en la transición y la democracia, y que aporta un equipaje de nuevos temas"; y la "entrada de la narrativa catalana en el mundo de la globalización", ejemplificada en el fenómeno de Sánchez Piñol con su multitraducida *La pell freda*. De cara al 2005, anuncia que el año del Libro "quiere generar un gran debate sobre el libro y la lectura", y subraya el "hilo de continuidad" que representa, tras la Feria

de Guadalajara, para "exteriorizar y explicar bien la creación catalana actual".

**SÓLIDAS FICCIONES.** Joaquim Palau, director de Edicions Destino, dice que las voces pesimistas sobre la literatura catalana que se alzaron hace tres años quedan desmentidas por "la gran categoría de la reciente narrativa de ficción" (de Mira y Teixidor, a Cabré y Saladrigas): "Si un extraterrestre viniera a tomar nuestra temperatura literaria, se marcharía satisfecho", bromea. Pero considera aún una asignatura pendiente que en el resto de España se lea literatura escrita originalmente en catalán. Apuesta por "hacer crecer la lectura culta en catalán" promoviendo más traducciones de clásicos, pide un debate sobre la literatura y vaticina el éxito de las próximas novelas de Emili Rosales (premio Sant Jordi) y Sebastià Alzamora.

**MALA SALUD DE HIERRO.** El crítico y profesor Manel Ollé recuerda el pesimista dictamen de Gabriel Ferrater sobre la literatura de posguerra: "La madame se'n mor", y de-

clara que hoy las letras catalanas exhiben "una mala salud de hierro". Pero, en su opinión, el buen pulso creativo ("remarcables" libros de Joan-Lluís Lluís, Porcel, Sala, Serés, Jordi Ibáñez, Guixà, Rosanes-Creus, Monzó, Moliner, Casasses...) tiene como contrapunto "la escasa y mejorable proyección interior, la poca repercusión social", la falta de una buena base de "lectores constantes y no meramente ocasionales". Ollé encara el 2005 con "moderado optimismo" ante la perspectiva de nuevas obras de Monzó, Puntí, Mesquida, Puigdevall y Roig, entre otros. Celebra el año del Libro y espera que "el proceso constitutivo del Consell de les Arts no se haga en detrimento de las artes de la palabra ni a mayor gloria de los directores del cotarro profesionales que parasitan la literatura catalana". Su *carta a los reyes escrita a destiempo* incluye peticiones como: dispersar las novedades literarias a lo largo del año, descargando el día de Sant Jordi; concentrar la oferta de premios (fusionar los redundantes, especializar, etcétera) y más presencia de la literatura en la enseñanza. ●